

# José Martí

José Julián Martí Pérez (La Habana, 28 de enero de 1853 – Dos Ríos, 19 de mayo de 1895) fue un gran pensador y hombre de acción reconocido como el Apóstol de la independencia cubana. Este eminente escritor, maestro, político y estratega fue también un pionero en diversos campos. Por ejemplo, es conocido como el primer periodista latinoamericano en trabajar como corresponsal de prensa. También es reconocido como el principal precursor del importante movimiento literario conocido como modernismo. A través del estudio de su vasta obra, también puede identificarse como precursor de paradigmas contemporáneos fundamentales como el desarrollo sostenible y los derechos humanos (políticos, civiles, económicos, sociales y culturales).

Desde muy joven, dedicó su talento y sus obras a la independencia de Cuba del colonialismo, a la unidad latinoamericana y caribeña, y al equilibrio global.

Por sus ideas, fue encarcelado, torturado y exiliado a España cuando aún era adolescente. Allí estudió en las universidades de Madrid y Zaragoza. A lo largo de su vida, visitó diversos países de Europa y América y vivió en varios de ellos.

Fundador y colaborador de diversos periódicos y revistas, miembro de numerosas sociedades literarias y artísticas, y artífice de la etapa final de la lucha armada contra el colonialismo español en Cuba, su vasta obra escrita, recogida en decenas de volúmenes, da cuenta de las múltiples facetas de su extraordinaria labor intelectual. Estas facetas incluyen las de poeta, educador, diplomático, tribuno e ideólogo revolucionario. José Martí sacrificó su vida durante la guerra de independencia de 1895.

El estudio y la promoción de su vida, obra y ejemplo han conducido a la creación del Programa Nacional para el Estudio y la Promoción de las Ideas de José Martí (Cuba, 1997) y del Proyecto José Martí para la Solidaridad Mundial (UNESCO, 2003).

“Hay una riqueza de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí y que, sin embargo, son la clave de la paz pública, de la elevación espiritual y de la grandeza nacional... Los hombres deben vivir en el goce natural e inevitable de la libertad, como viven en el goce del aire y de la luz... [y] ser culto es el único modo de ser libre.”